

Cuarto Domingo de Pascua - Ciclo A

San Agustín

Difícil por demás había de ser el camino verdadero y derecho, si Cristo no hubiese dicho: "Yo soy el camino, la verdad y la vida". O como si dijese ¿ por donde quieres ir? Yo soy el camino, ¿ a donde quieres ir? Yo soy la verdad, ¿ donde quieres detenerte? Yo soy la vida.

Vayamos pues tranquilamente por este camino, pero tengamos cuidado con las acechanzas a la vera del mismo.

El enemigo no se atreve a poner trampas en el mismo camino, porque el camino es Cristo, pero a la vera de camino no se cansa de ponerlas. ¿ De que te asustas si vas por el camino?, teme mas bien si te sales de El.

Porque si al enemigo se le deja poner lazos junto al camino es para que con la alegría de la seguridad, no se abandone el camino derecho. Aunque Cristo sea la verdad y la vida, el excelso Dios, el camino es Cristo humilde. Andando por las huellas de Cristo humilde llegarás a la cima donde serás inexpugnable, siendo que tu flaqueza fue la causa de las humillaciones de Cristo.

Ya se humilló Dios y ¿ aun es orgulloso el hombre?

Aprendamos de Cristo ¿ que conviene que aprendamos? 'Que soy, dice, manso y humilde de corazón'. Nos recomienda e inculca la caridad, una caridad noble, sin fatuidad, sin altivez, sin doblez.

Como dice el apóstol, ya puede uno tener cuanto quiera y jactarse de cuanto guste pero si no tengo caridad, nada soy.

Humildad y caridad, este es el camino, la verdad y la vida. Camino por el que somos conducidos al Padre.

Cuarto Domingo de Pascua - Ciclo A

San Agustín

Difícil por demás había de ser el camino verdadero y derecho, si Cristo no hubiese dicho: "Yo soy el camino, la verdad y la vida". O como si dijese ¿ por donde quieres ir? Yo soy el camino, ¿ a donde quieres ir? Yo soy la verdad, ¿ donde quieres detenerte? Yo soy la vida. Vayamos pues tranquilamente por este camino, pero tengamos cuidado con las acechanzas a la vera del mismo. El enemigo no se atreve a poner trampas en el mismo camino, porque el

camino es Cristo, pero a la vera de camino no se cansa de ponerlas. ¿De que te asustas si vas por el camino?, teme mas bien si te sales de El. Porque si al enemigo se le deja poner lazos junto al camino es para que con la alegría de la seguridad, no se abandone el camino derecho. Aunque Cristo sea la verdad y la vida, el excelso Dios, el camino es Cristo humilde. Andando por las huellas de Cristo humilde llegarás a la cima donde serás inexpugnable, siendo que tu flaqueza fue la causa de las humillaciones de Cristo. Ya se humillo Dios y ¿aun es orgulloso el hombre? Aprendamos de Cristo ¿ que conviene que aprendamos? 'Que soy, dice, manso y humilde de corazón'. Nos recomienda e inculca la caridad, una caridad noble, sin fatuidad, sin altivez, sin doblez. Como dice el apóstol, ya puede uno tener cuanto quiera y jactarse de cuanto guste pero si no tengo caridad, nada soy. Humildad y caridad, este es el camino, la verdad y la vida. Camino por el que somos conducidos al Padre.

Cuarto Domingo de Pascua - Ciclo A

San Agustín

Difícil por demás había de ser el camino verdadero y derecho, si Cristo no hubiese dicho: "Yo soy el camino, la verdad y la vida". O como si dijese ¿ por donde quieres ir? Yo soy el camino, ¿a donde quieres ir? Yo soy la verdad, ¿donde quieres detenerte? Yo soy la vida. Vayamos pues tranquilamente por este camino, pero tengamos cuidado con las acechanzas a la vera del mismo. El enemigo no se atreve a poner trampas en el mismo camino, porque el camino es Cristo, pero a la vera de camino no se cansa de ponerlas. ¿De que te asustas si vas por el camino?, teme mas bien si te sales de El. Porque si al enemigo se le deja poner lazos junto al camino es para que con la alegría de la seguridad, no se abandone el camino derecho. Aunque Cristo sea la verdad y la vida, el excelso Dios, el camino es Cristo humilde. Andando por las huellas de Cristo humilde llegarás a la cima donde serás inexpugnable, siendo que tu flaqueza fue la causa de las humillaciones de Cristo. Ya se humillo Dios y ¿aun es orgulloso el hombre? Aprendamos de Cristo ¿ que conviene que aprendamos? 'Que soy, dice, manso y humilde de corazón'. Nos recomienda e inculca la caridad, una caridad noble, sin fatuidad, sin altivez, sin doblez. Como dice el apóstol, ya puede uno tener cuanto quiera y jactarse de cuanto guste pero si no tengo caridad, nada soy. Humildad y caridad, este es el camino, la verdad y la vida. Camino por el que somos conducidos al Padre.

San Agustín

Difícil por demás había de ser el camino verdadero y derecho, si Cristo no hubiese dicho: "Yo soy el camino, la verdad y la vida". O como si dijese ¿por donde quieres ir? Yo soy el camino, ¿a donde quieres ir? Yo soy la verdad, ¿donde quieres detenerte? Yo soy la vida. Vayamos pues tranquilamente por este camino, pero tengamos cuidado con las acechanzas a la vera del mismo. El enemigo no se atreve a poner trampas en el mismo camino, porque el camino es Cristo, pero a la vera de camino no se cansa de ponerlas. ¿De que te asustas si vas por el camino?, teme mas bien si te sales de El. Porque si al enemigo se le deja poner lazos junto al camino es para que con la alegría de la seguridad, no se abandone el camino derecho. Aunque Cristo sea la verdad y la vida, el excelso Dios, el camino es Cristo humilde. Andando por las huellas de Cristo humilde llegarás a la cima donde serás inexpugnable, siendo que tu flaqueza fue la causa de las humillaciones de Cristo. Ya se humillo Dios y ¿aun es orgulloso el hombre? Aprendamos de Cristo ¿que conviene que aprendamos? 'Que soy, dice, manso y humilde de corazón'. Nos recomienda e inculca la caridad, una caridad noble, sin fatuidad, sin altivez, sin doblez. Como dice el apóstol, ya puede uno tener cuanto quiera y jactarse de cuanto guste pero si no tengo caridad, nada soy. Humildad y caridad, este es el camino, la verdad y la vida. Camino por el que somos conducidos al Padre.